

# Instantáneas



STA. HORTENSIA SALVANY

Inst. de Huerta.

Año II—Núm. 32.—Sábado 13 de Mayo 1899.—15 céntimos número.

Ayuntamiento de Madrid





SRTA. D.<sup>a</sup> MARÍA GARCÍA DE ACILU  
Inst. de Portela.

La p  
nués. T  
Al ce  
Fiest  
que, e  
Sres. d  
La ar  
los ret  
igualm  
zábal.

Si no  
retiene  
Campo  
un gra  
Y hu





SR<sup>TA</sup>. MARÍA CARLET  
Inst. de Compañy.

### *Madrid elegante.*

La primavera presente, pudiera llevar en Madrid, el sobrenombre de *la de los minutos*. Tantos han sido los bailados en los aristocráticos salones.

Al celebrado en casa de los Sres. de La Roche dedica hoy INSTANTÁNEAS un recuerdo.

Fiesta de juventud, no hay que decir fué presidida por las Gracias y la Alegría, que, en unión del Buen Gusto y la Belleza, reinaban en aquellas estancias en que los Sres. de La Roche han reunido tanto artístico primor.

La antigua danza fué bailada por distinguidos caballeros y seductoros jóvenes, con los retratos de tres de las cuales honramos hoy nuestras primeras páginas—como igualmente haremos en el próximo número con los de las Srtas. de Aseanio y Larrazabal.

HORTENSIA SALVANY Y MARÍA G. DE ACILU

Si no se tratase de dos venerables poetas á los que los padecimientos y los años retienen en sus hogares, yo hubiera acudido á D. Victor Balaguer y á D. Ramón de Campoamor, para que cantasen á estas hermosas, seguro de proporcionarles con ello un gran placer.

Y hubiese dicho á D. Victor al presentarlo á mi bella amiga:—Aquí tenéis á una



paisana vuestra, de elegante y majestuoso porte, al par que graciosa y linda. ¿No es verdad que entre todos los Juegos Florales á que habéis acudido, jamás visteis una Reina como ésta, que á la vez fuese la flor natural? ¿Queréis cantarla?

Y el trovador catalán, cuya lira fué coronada de rosas en cien torneos literarios, seguramente hubiese contestado:—¡Yo cantaré á esta Hortensia hermosa, pero, lástima es que no exista ya el gran Fortuny, para que pudiera copiarla!...

Después, yendo á ver al simpático autor de las *Doloras*, preser tándole á mi otra amiguita, le hubiera dicho:—D. Ramón, usted que tan maravillosamente penetra en los femeninos espíritus, habrá comprendido tiene ante sí una de las suyas... Una de esas criaturas delicadas y encantadoras, que son á la vez protagonistas y entusiastas lectoras de *Los Pequeños Poemas*. Una de las que ya sólo sueñan con el día en que, bajo las frondas del Retiro, puedan coronar de rosas vuestra venerable cabeza. ¿Queréis cantarla?...

Y el anciano de las *Humoradas* hubiese dicho sonriéndose:—Yo la cantaré; pero ¡es desgracia que no podamos resucitar al viejo Goya... Porque esta madrileña, era digna de ser immortalizada por su pincel...

Yo, en cambio, amigas mías, siendo tan sólo un pobre moro andaluz, ¿cómo he de cantar vuestra belleza?

Limitome tan sólo á deciros, inclinándome respetuosamente:

—¡Hermosas!... ¡Alá os guardel!...

MARÍA CARLET. puede decir que ha heredado de su madre, la Sra. Condesa viuda de Carlet, las tres aristocracias, de la sangre, la belleza y el talento. Con el traje á la Pompadour, tiene todo el aire de una Duquesita del pasado siglo, transportada como por mágico conjuro á fines del presente.

Si todas las aristócratas tuvieran su rostro, ¿quién pensaría en el advenimiento de la República?

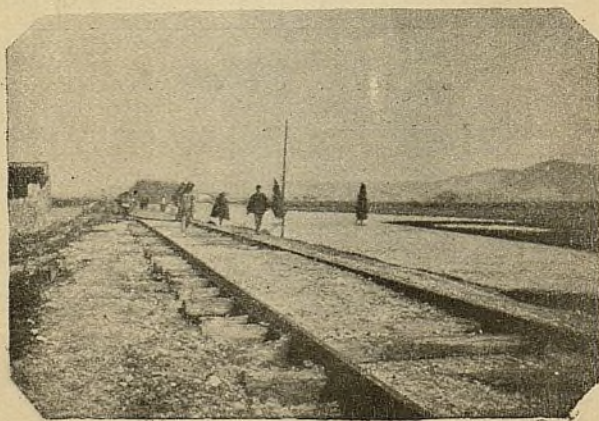
EL-KADÍ

Agotada la primera edición del álbum INSTANTÁNEAS SEVILLANAS, pondremos á la venta la segunda edición al precio de 50 céntimos.

La empresa sólo suspende envíos á los señores corresponsales, cuando agotados todos los recursos legales, aquéllos no efectúan sus pagos.

Rogamos al público no haga caso si estos caballeros, con excusas, tratan de perjudicarnos; nuestros lectores deben dirigirse entonces á nuestras oficinas.

*Albums fotográficos*, de R. G., con 12 instantáneas bien hechas de los principales cuadros del Museo de Pinturas, de Velázquez, Murillo, Goya, Correggio, Rubens, Van Dyk, Ribera, Cerezo, Diepolo, Sarto, etc. Cada uno á 5 pesetas en nuestras Oficinas.



VILLENA: INUNDACIÓN DE LA VÍA FÉRREA  
Inst. de Vicente Amorós.



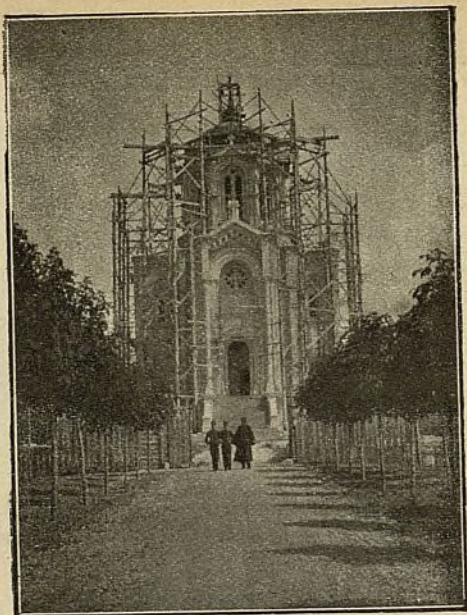
## INCENDIO EN LA RÓNDA DE SEGOVIA



BOMBEROS—CAMILLA DEL HOSPITAL—DESPUÉS DEL INCENDIO  
Insts. de César Arteaiza.

**JAQUECAS** Con la Valerolina García Monreal se calman instantáneamente toda clase de dolores de cabeza, neuralgias, jaquecas, muelas y dolores nerviosos.—De venta: Farmacia Lletget.—Carrera de San Jerónimo.—Madrid.





GUADALAJARA  
PANTEÓN DE LA FAMILIA DE LA EXCMA. SRA. CONDESA  
DE LA VEGA DEL POZO  
Inst. del Sr. Arancibia.

## *Nuestras mejoras.*

Correspondiendo al favor cada vez más creciente, que el público nos dispensa, en este mismo número, como podrán ver nuestros lectores, comenzamos á introducir las mejoras que habíamos prometido.

Desde hoy, el número de páginas de nuestra Revista queda aumentado, mejorada la calidad del papel y aumentado también el número de los fotograbados que, como hasta aquí, serán fieles reproducciones de las fotografías.

Además, en nuestro deseo de que INSTANTÁNEAS sea una publicación que por igual responda á las más variadas aficiones del público, en el núm. 33, próximo, comenzaremos á insertar escogidas composiciones musicales, inéditas, debidas á nuestros más reputados maestros. Con ellas, reunidas en un tomo, podrán formar al cabo de cierto tiempo, los aficionados á la música, un album lujoso y elegante.

Por último, y atendiendo á las numerosas peticiones que se nos han dirigido, publicaremos, artísticamente ilustradas por nuestros primeros dibujantes, novelas clásicas, joyas de nuestra Literatura, con lo cual creemos dar variedad á nuestra publicación, deleitar al lector y rendir un merecido homenaje á estos monumentos literarios, hoy olvidados y casi desconocidos.

La Empresa de INSTANTÁNEAS no ha omitido, ni omitirá, gasto ni sacrificio alguno para realizar las reformas que hoy inicia y otras que estudia para lo porvenir.

Y como en cuestión de mejoras, más valen obras que anuncios y promesas, basta con lo dicho.

Continúe el público favoreciéndonos, que INSTANTÁNEAS sabrá corresponder con largueza á sus favores.

LA DIRECCIÓN



## ✦ PLACAS ✦

El anarquista italiano *Malatesta*, que cumplía actualmente una condena en su país, se ha fugado de la prisión y ha aparecido en Gibraltar, donde se encuentra hoy libre y contento.

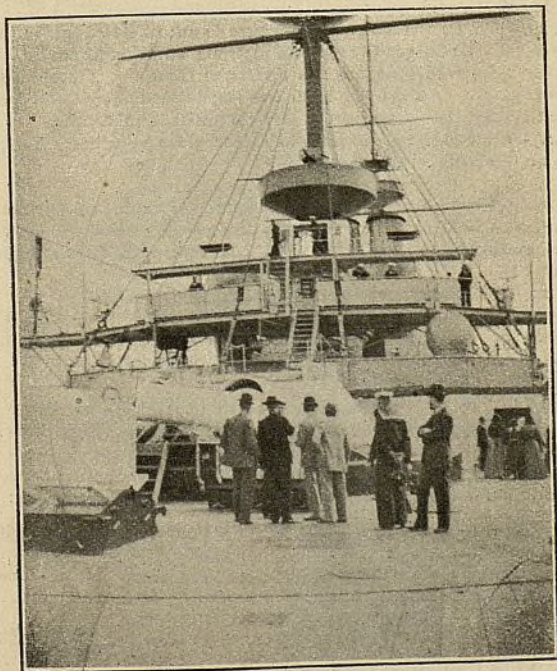
No ha podido elegir mejor sitio de residencia, si es que piensa llevar á cabo empresas destructoras. Debe abrir una suscripción europea para proporcionarse bombas y demás utensilios, y puede tener la seguridad de recibir de todas partes auxilios fabulosos.

No tenga usted compasión;  
duro, señor *Malatesta*,  
con las gentes del Peñón;  
crea usted que por su acción  
no ha de levantar protesta  
en Europa, ni un ratón.

Le brindo el ripio á *Malatesta*, que según he oído también tiene el vicio de escribir.

El Sr. Maeztu—que forma parte de la calamitosa plaga de *chicos regeneradores* que le han salido á España después de su última catástrofe—se ha empeñado en hacer creer á la gente que los escritores estorban, y en el último artículo de los varios que ha publicado con este objeto, se atreve á decir que no hay un sólo nombre *viejo* ó *joven*, *clasicista* ó *innovador*, *glorioso* ó *incógnito* en toda la lista de escritores, que no sea perfecta y definitivamente despreciable.

Advierte antes que para comprender esto hay que sacar la cabeza fuera de la charca; él si tendrá que sacarla porque en cuestiones de regeneración es una de nuestras primeras ranas.



CUBIERTA DEL ACORAZADO INGLÉS «MAJESTIC»  
Inst. de Vicente Turio.





PORTUGAL: POVOA—LOS TOROS PARA LA CORRIDA  
Inst. de F. Viegas.

Yo puedo asegurar que estoy muy contento desde que me encuentra despreciable el Sr. Maeztu; él está convencido de que la misión del hombre es guiar un arado, y por mi parte le cedo el que me corresponde para que pueda cumplir su misión mejor que nadie... y hasta para que *tire* si quiere, en la seguridad de que nadie se ha de meter en camisa de once varas para discutirle si debe ir delante ó detrás.

Diálogo de actualidad:

*El Gobierno.*—¡Oh, Patria! No puedes quejarte de mí; tú estarás pobre, humillada, vencida; pero yo, velando por tu rango de matrona augusta, he cuidado de prepararte brillante pléyade de servidores: la Fuerza, el Genio, el Trabajo, la Riqueza, todas las energías nacionales te darán su tributo; de aquí en adelante nadie podrá eximirse de tu esclavitud; estableceré el servicio militar obligatorio.

*La Patria.* (Con aire entre malhumorado y sentencioso.)—¡A buena hora, amigo!... Gente pobre no necesita criados.

Los pintores que han presentado obras en la presente exposición piensan solicitar del señor ministro de Fomento autorización para permanecer al pie de sus cuadros, y explicar el asunto de éstos á SS. MM. y AA. cuando acudan éstas al lugar del certamen.

¡El Arte modernista se conoce á sí mismo! Gracias al simbolismo y al prerrafaelismo y á todos los *ismos* reinantes, no será extraño que dentro de poco nuestros pintores tengan que poner una leyenda explicativa debajo de sus obras maestras, á imitación del célebre Orbaneja, que diga: ¡Esto es un gallo!

En el teatro de Lara se verificaron hace poco en una misma sección el estreno de la preciosa comedia *Operación quirúrgica* y la *reprisse* del monólogo *Honor sin conciencia*, indigno de ser firmado por el último de nuestros autores dramáticos.

En el estrechísimo pasillo del escenario de Lara decía el autor del citado monólogo, agobiado por un grupo de jóvenes que caminaban hacia adelante: ¡No empujar!

Meditemos.

G. MARTÍNEZ SIERRA.

**TAPAS** especiales, GRAN LUJO, ya terminadas para INSTANTÁNEAS, sirven para guardar los números hasta final del año 1899 y después encuadernar el tomo, conservando con ellas la colección.

En nuestras oficinas, 2'50 pesetas; á provincias, se remiten certificadas por 2'90 pesetas.

En América fijan el precio los señores correpondsantes. Para el 6 de Mayo podremos remitirlas y venderlas.



## FUERA DE FOCO

Gracias á Dios llovió á tiempo y de firme.

Ya empezaban á elevarse, no al cielo, sino á las *altas esferas gubernamentales*, clamores y quejas de los pobrecitos labradores, que pronto habrían de traducirse, según costumbre, en demandas de condonación de contribuciones y en pellizcos al fondo de calamidades.

Porque aquí ya se sabe el sistema. ¿Se pierde la cosecha? Que nos socorra el Estado. ¿Se nos hunde la casa? Que nos haga otra el Estado. ¿Necesitamos una carretera? Que nos la construya el Estado. ¡El Estado es ama de cría, tutor y curador de todos los españoles declarados *motu proprio* menores de edad hace muchísimos años.

Lo cual no obsta que se pida á voz en grito la descentralización... para todo lo que sea cobrar y administrar fondos.

Siempre que los periódicos empiezan á recoger lamentaciones y suspiros de dolor por la *pertinaz sequía*, se me ocurren las mismas preguntas.

Pero esos agricultores, que ya debían estar escarmentados, ¿por qué se pasan la vida mirando al cielo, á ver si por casualidad les cae en las narices una gota de agua? ¿Por qué lo fian todo al azar y á la oportunidad de las variaciones atmosféricas? ¿Es que no hay más agua en el mundo que la que caiga buenamente de las nubes? Pues, ¿por qué no riegan?

—Es que para regar hay que hacer canales, y eso es lo que estamos pidiendo al Gobierno *por boca de El Imparcial* hace unos cuantos meses.

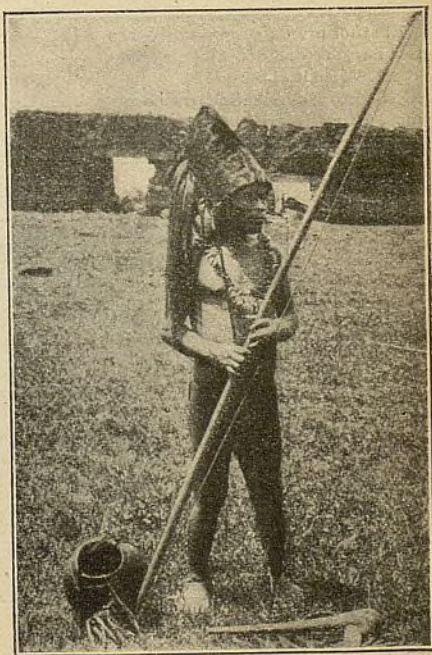
—¿Y por qué es lo piden ustedes al Gobierno?

—Porque nosotros no tenemos dinero bastante.

—¡Hola! Pues el Gobierno tiene que pedir á ustedes el dinero para hacer los canales, porque los ministros no lo van á poner de su bolsillo particular. De modo que más vale que *escoten* ustedes buenamente y se arreglen como puedan, que si podrían arreglarse si no tuvieran dentro de la sangre el virus nacional que incita á esperar lo todo de la suerte.

Las manifestaciones de vida, los propósitos de la enmienda han de venir de abajo. Reúnanse los capitalistas, contraten obreros, encaucen los ríos, abran acequias y fertilicen por su cuenta y riesgo la tierra fértil, que todavía se labra como en tiempo de los romanos... y déjense de acudir al Gobierno en todas sus cuitas.

El Gobierno bastante tiene que hacer con fortificar las costas, que es la manía que le ha



• INDIO DEL CHARCO ARGENTINO  
Inst. de Cubela.



entrado ahora á Polavieja, obedeciendo al antiguo refrán que dice: «al asno muerto la cebada al rabo».

Esta defensa de la frontera, que resulta muy urgente, nos va á salir por un ojo de la cara, y va á ser tan útil como los torpedos enviados á Manila, que se quedaron en el camino. Por de pronto, el ministro ha declarado, con una habilidad diplomática, que nunca alabaremos bastante, que nuestros cañones no sirven para nada, que las fortificaciones son antiguas, y que hay que renovar el material en brevisimo plazo. Y la prensa de todos los matices le hace coro inconscientemente para que, aprovechando el pretexto, acabe de sacarnos las entretelas.

Lo cual quiere decir, que el presupuesto de guerra se recargará enormemente, ahora que debía suprimirse casi del todo, que empezarán á funcionar las acreditadas comisiones, que se tirará á espuestas el oro que nos sobra, que no se hará nada á la postre; y que á la vuelta de unos cuantos años, estaremos peor que ahora, pero debiendo unos cuantos millones más, que es á lo que se tira.

El señor ministro, con motivo tan infausto, ha dicho muy peregrinas cosas. Véase la clase:

«Hoy, con el material que poseemos, antes de poder emplazar una pieza que haga un disparo cada cuar-

## VIZCAYA



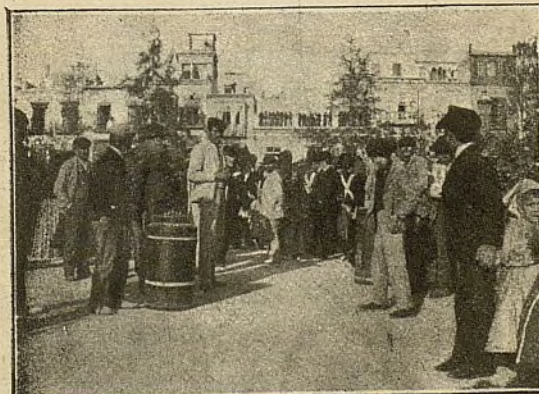
VALLE SODOPE

Inst. de Alberto Rodríguez.

## CARTAGENA



EL LAVATORIO DE PILATOS



PLAZA DE SAN FRANCISCO—ESPERANDO LA PROCESSION

Insts. de M. Dorda y Mesa.

to de hora, el enemigo nos la ha desmontado en dos minutos con sus poderosos cañones.»

¿Está seguro V. E., ó lo dice para asustarnos y sacar dinero?

Porque recientes y frescos están los partes oficiales, en que se dice que los poderosos cañones de los norteamericanos, en un mes de fuego incesante, no pudieron desmontar una sola batería de Santiago de Cuba, ni siquiera dismantelar un fuerte. Y á la vista tengo el despacho, también oficial, en que se describe el bombardeo de San Juan de Puerto Rico, y se hacen grandisimos elogios del material y del personal que intervino en el lance, porque los cañones de tiro rápido del enemigo no consiguieron destruir una sola pieza ni acercarse á menos de diez millas. Con que ¿en qué quedamos?

Ahora, si resulta que aquello fué por arte de birlirloque y que no podemos vivir un momento más sin comprar quinientos cañones de veinte mil duros cada uno (en el extranjero probablemente) para que, según costumbre, nos quedemos sin los antiguos y no sirvan para nada los nuevos..... V. E. dispense, y haga V. E. de nosotros lo que mejor le plazca. Así como así, no tendremos más remedio que aguantarnos, de modo que todavía debemos agradecer las explicaciones.

SINESIO DELGADO



## Las malagueñas.

Era Trini sevillana, una chiquilla hechicera. el encanto de su madre y la gloria de su tierra; con tan rara habilidad para cantar malagueñas que, ni los ángeles mismos cantaban mejor que ella.

Vivía la Trini sola con su madre ya muy vieja. Una, siempre trabajando y otra soñando grandezas; pasó el tiempo y cumplió Trini diez y nueve primaveras.

Un día llegó a Sevilla el agente de una empresa parisién, hombre muy rico, aunque de poca conciencia, para contratar artistas de entre la gente flamenca.

Al pasar por una calle oyó detrás de una reja á una voz angelical cantar una malagueña. Fué Trini la que cantó de tan magistral manera.

Era un negocio redondo contratar la tiple aquella, y desde aquel mismo instante se propuso conocerla.

Hombre de experiencia y mundo, en una cita secreta ofreció á la Trini un cuadro de halagos y de grandezas tan bello, que, alucinada y apenas sin darse cuenta de lo que hacía, una noche dejó su casa modesta y huyó con el empresario abandonando á la vieja.

Debutó en *Folies-Bergères* como cantante flamenca y obtuvo un éxito loco cantándose malagueñas.

Mientras la Trini en París

derrochaba á manos llenas el oro, su pobre madre, pronto de llorarla ciega ingresó en el hospital indigente y muy enferma.

Llegó la fama á Sevilla de Trini la macarena, y allí se encendió el deseo de escuchar sus malagueñas.

La hicieron proposiciones y ella, con el alma entera, firmó pronto el compromiso para cantar en su tierra guiada por el deseo de ver á la pobre vieja, á quien nunca había escrito por temor y... por vergüenza.

Llegó la Trini á Sevilla, voló a su casa modesta; pero ¡oh desencanto! allí no estaba la pobre vieja; preguntó en el vecindario, nadie sabía de ella; y después de andar mil veces desde Triana á la feria, llegó por fin el momento de presentarse en escena.

El público, silencioso, ni respiraba siquiera aguardando con anhelo oír á la macarena...

Al fin Trini abrió la boca y cantó una malagueña como nunca la cantara en la capital francesa.

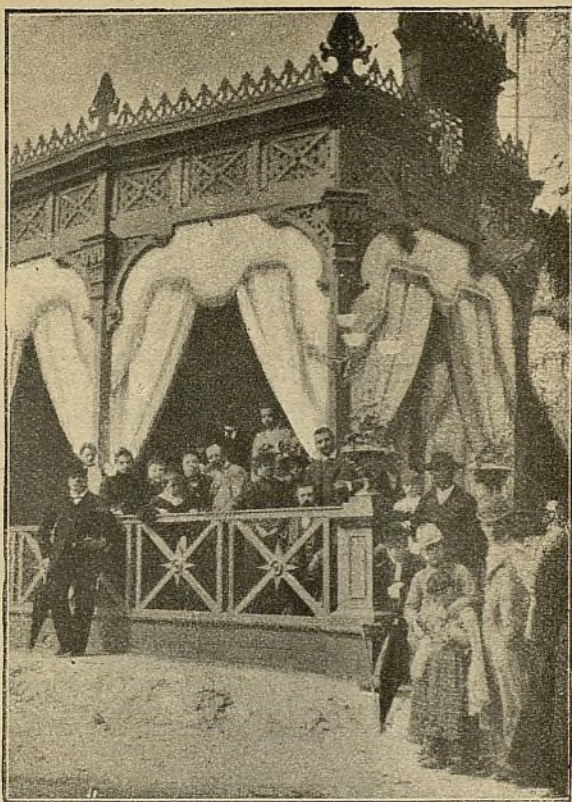
El público, entusiasmado con su estilo y su belleza, la hizo cantar otra, y otras, obteniendo en todas ellas un éxito indescriptible y una ovación de primera.

Se disponía á cantar su última gran malagueña cuando recibió un aviso fatal: que la pobre vieja



PORTUGAL: CALDAS DE RAINTA.—PANADEROS EN EL MERCADO  
Inst. de F. Viegas.





SEVILLA: CASETA EN EL REAL DE LA FERIA

Inst. de Antonio Algarin.

estaba en el hospital  
expirante, casi muerta;  
y quería darla un beso  
antes de dejar la tierra,  
ya que verla era imposible  
por su estado de ceguera.

Y al recibir el aviso  
la Trini, como una cuerda  
que al quebrarse lanza al aire  
sus armonías más bellas;  
ahogándose por las lágrimas  
entonó esta malagueña:

*«Todo te lo consiento  
menos fartarte á mi mare,  
que una mare no se encuentra  
por las piedras de la calle.»*

Cantó con un sentimiento,  
dijo con una ternera,  
que la gente, conmovida,  
tributó á la macarena  
una ovación delirante,  
como nunca recibiera.

Dejó Trini el escenario,  
huyó de allí con presteza,  
y, cuando dos señoritos  
dispuestos á... protegerla  
preguntaron por la Trini,  
el portero de la escena

les dijo: «ya se ha marchado,  
ha tomado aquí en la puerta  
un coche y—al hospital—  
le dijo al cochero—¡Vuela!»—

Los dos tenorios modernos  
corrieron detrás de ella;  
llegaron al hospital  
y allí, en la sala de enfermas,  
observaron que la Trini,  
puesta la rodilla en tierra.  
apretaba entre sus manos  
la cabeza de una muerta;  
y aquella boca, que antes  
causó admiración inmensa,  
no se pudo ni entreabrir  
para exhalar una queja.

Y mientras los dos tenorios  
se quedaron á la puerta  
absortos por el respeto  
que les inspiró la escena,  
se oyó á un chicuelo en la calle  
que cantó esta malagueña:

*«Mi mare muerta de jambre,  
yo sin saber qué jaser  
yorando de puerta en puerta  
pa ll-varle de comer:  
cuando volí estaba muerta.*

ANTONIO LÓPEZ MONÍS



# CUENTOS

Á

POR

J. Alcaide de Saiza.

## MICHÓL

### PRÓLOGO

#### A Michól.

Dos grandes evocadores de recuerdos, los aromas y la música, visitáronme esta mañana al despertar, penetrando por el entreabierto balcón de mi estancia, que volteó su calado herraje sobre un jardín riente cercado de almendros en flor.

Las auras del amanecer, frescas y amorosas como la juventud, trajéronme en sus ondas el perfume de los besos que recibieran de la estación de las flores y el alegre rumor de una *tarantela*, que en cercano lugar, daba al viento un italianillo al compás de su destemplado violín.

Y la brisa saturada de esencias, unida á la melodía de aquel cantar, risueño y esplendoroso como el golfo napolitano, misterioso y ardiente como el cráter del Vesubio, despertaron en mí el recuerdo de pasados días, en que, bajo los almendros recién florecidos de solitario jardín, sentíamos sobre nuestras cabezas el revolar vibrante de las alas del amor, en tanto que de allá... de lejana calle, nos llegaba el eco de apasionada y embriagadora canción, que un pobre saboyano, implorando la caridad de los que, junto á él discurrían, daba al aire al son de su arpa desacorde.

Y aquel beso perfumado y melodioso al par, rasgando las brumas del tiempo que se fué, hizo desfilas ante mí como en luminoso diorama, el cuadro de nuestros días de ventura, desde aquel en que recibiste el bautismo de amor...

Tú quizás, ya lo olvidaste, ¡qué las mentes femeninas y juveniles, como los espejos,

no retienen la imagen que ante ellos pasa! Pero en la mía, que cifra en el pasado su existir, el recuerdo de aquella mañana primaveral, permanece inmutable y perenne como la colosal esfinge que se destaca sobre el valle del Nilo.

Y me veo sentado junto á tí, bajo un grupo de esos árboles, cuyas tempranas y rosadas flores son los heraldos que anuncian la estación del amor. Y de tus labios, como ellas suaves y aromosos, escuchó la historia de la hija del primer rey del pueblo de Abraham, de la encantadora Michól, que tú, conmovida y enamorada, con seductor y rítmico frasear, vas leyendo en un





gran libro, que abierto descansa sobre tus rodillas y al que parece arrullar con tu melodioso decir, mientras acaricias sus hojas, que lánguidas se reclinan en la caliente cuna de tu falda...

A lo lejos resuena el arpa del saboyanito, que parece acompañar con su instrumento tu bíblico relato, en el que su anónimo y maravilloso autor iban describiendo los interesantes pasajes de aquella lejana edad en que el pueblo de Israel era gobernado por su primer rey. Y ante nosotros aparecía con extraordinario relieve, la consagración de David por el viejo Samuél; la negra melancolía de Saúl, dominado por el espíritu del mal; el singular combate del valle del Terebinto, en que Goliath, el gigante guerrero de Filistía, es muerto por el menor de los hijos de Isai, deseoso de libertar de sus afrentas al pueblo de Dios, y de alcanzar en premio por esposa á Merob, la primogénita de Saúl.

Después narrábanse las traiciones del pérfido rey, que entregaba á Hadriel la prometiéndola del pastor guerrero; su cólera contra éste, el amor que por él sentía su segunda hija Michól, las ternuras y consuelos que ésta prodigaba al pobre poeta para compensarle del furor de su padre y señor; y sus artificios ingeniosos para librarlo de las mortales acechanzas del envidioso rey.

Y subyugada por las delicadezas que iba leyendo de aquel corazón noble y enamorado, dejastes suavemente resbalar el gran libro hasta tus pies, y apoyando tus manos en mis hombros, me pediste, ser la Michól que guíase mis pasos por la vida, el consuelo de mis pesares, la compañera de mis amarguras, que en la lucha me alentase, fortaleciese en la adversidad y coronase en el triunfo... Ser, en fin, para mí lo que la segunda hija de Saúl para el ungido de Samuél.

Y á cambio de todo esto sólo pedías un nombre, un nombre que yo desde entonces había de darte en prueba de que aceptaba tu generosa protección. Y ese nombre, era el de la encantadora Michól...

Una ráfaga de aire agitó los almendros que junto á nosotros había é hizo descender sobre tí una brillante lluvia de ruborosas flores, como si habiéndote

escuchado la Primavera tu ruego, quisiese bautizarte en nombre del Amor...

Hoy, al despertar y oír nuestra canción favorita, la que tantas veces escuchamos juntos, me he resuelto á poner en práctica una idea hace tiempo acariciada. ¿Te acuerdas de aquellos cuentos con que te distraía en nuestros ocios de amor?... Pues he pensado en reconstruir algunos de los que más te agradaron. Aquellos que al terminar de referírtelos, tú, agradecida me pagaste con miradas ardientes, seductoras sonrisas y hasta con dulces besos... Con ellos, después de escribirlos al correr de la pluma, haré un libro, y de ese libro, todos los ejemplares que me permita mi

pobre bolsa de poeta.

¿No adivinas para qué? Pues por ver si alguno de estos volúmenes lanza-



dos á todos los vientos llega hasta tí y te habla de tu buen amigo, que no se ha olvidado de la que siempre quería ser su Michól.

¡Bien sé que muchos al leerlos se reirán de estos pobres cuentos de enamorado! No les guardaré por ello rencor. Sólo les pido no los destruyan si les desagradan... Que los presten, que los den ¡que los tiren donde alguien pueda recogerlos! que hagan, en suma, algo para que circulen, para que corran de mano en mano, á ver si en su constante caminar, consiguen llegar hasta las tuyas como venturosos mensajeros de mi amor...

Ahí van, pues, amiga mía.

de Madrid





POR DON FRANCISCO DE QUEVEDO

## CAPÍTULO PRIMERO

En que cuenta quién es y de dónde.

**Y**o, señor, soy de Segovia, mi padre se llamó Clemente Pablo, natural del mismo pueblo (Dios lo tenga en el cielo). Fué tal, como todos dicen, de oficio barbero; aunque eran tan altos sus pensamientos, que se corría le llamasen así, diciendo que él era tundidor de mejillas y sastre de barbas. Dicen que era de muy buena cepa; y según él bebía, era cosa para creer. Estuvo casado con Aldonza Saturno de Rebollo Codillo, y nieta de Lépidio Ziuraconte.

Sospechábase en el pueblo que no era cristiana vieja; aunque ella, por los nombres de sus pasados, esforzaba que descendía de los del Triunvirato romano. Tuvo muy buen parecer, y fué tan celebrada, que en el tiempo que ella vivió todos los copleros de España hacían cosas sobre ella. Padebió grandes trabajos recién casada, y aun después, porque malas lenguas daban en decir que mi padre metía el dos de bastos por sacar el as de oros. Probósele que á todos los que hacía la barba á navaja, mientras les daba con el agua, levantándoles la cara para el lavatorio, un mi hermano, de siete años, les sacaba (muy á su salvo) los tuétanos de las faltrigueras. Murió el angelito de unos azotes que le dieron en la cárcel. Sintiólo mucho mi padre, por ser tal, que robaba á todos las voluntades. Por estas y otras niñerías estuvo preso; aunque (según á mí me han dicho) después salió de la cárcel con tanta honra, que le acompañaron doscientos cardenales, sino que á ninguno llamaban señoría. Las damas diz que salían por verle á las ventanas; que siempre pareció bien mi padre á pie y á caballo. No lo digo por vanagloria, que bien saben todos cuán ageno soy de ella. Mi madre, pues, no tuvo calamidades. Un día, alabándomela una vieja, que me crió, decía que era tal su agrado, que hechizaba á todos cuantos la trataban: sólo diz que le dijo no sé qué de un consentido, lo cual la puso cerca de que la diesen plumas con que lo hiciese en público. Hubo fama de que reedificaba doncellas y resucitaba cabellos, encubriendo canas. Unos la llamaban zurcidora de gustos, otros aljebista de voluntades desconcertadas, y por mal nombre alcahueta, y flux de los dineros de todos. Ver, pues, con la cara de risa que ella oía esto de todos, era para más atraerles las voluntades. No me detendré en decir la penitencia áspera que hacía. Tenía su aposento donde sola ella entraba (y algunas veces yo, que como chiquito podía), todo rodeado de calaveras, que ella decía eran para recuerdo y memorias de la muerte; y otros por vituperarla decían, que para voluntades de la vida. Su cama estaba armada sobre sogas de ahorcado; y decíame á mí: ¿Qué piensas, con el recuerdo de esto aconsejo á los que bien quiero? que para que se libren de ellas vivan con la barba sobre el hombro; de suerte, que ni aun con





mínimos indicios se les averigüe lo que hicieren. Hubo grandes diferencias entre mis padres sobre quién había de imitar en el oficio; más yo, que siempre tuve pensamientos de caballero desde chiquito, nunca me apliqué ni á uno ni á otro. Decíame mi padre: Hijo, esto de ser ladrón, no es arte mecánica sino liberal; y de allí á un rato, habiendo suspirado, decía: De manos; quién no hurta en el mundo, no vive. ¿Por qué piensas que los algaciles y alcaldes nos aborrecen tanto? Unas veces nos destierran, otras nos azotan y otras nos cuelgan, aunque nunca haya llegado el día de nuestro santo. No lo puedo decir sin lágrimas (lloraba como un niño el buen viejo, acordándose de las veces que le habían bataneado las costillas); porque no querían que adonde están hubiese otros ladrones sino ellos y sus ministros; mas de todo nos libra la buena astucia. En mis mocedades siempre andaba por las iglesias (y no cierto de puro buen cristiano). Muchas veces me hubieran llevado caballero en el asno, si hubiera cantado en el potro. Nunca confesé, sino cuando lo mandaba la Santa Madre Iglesia; y así, con esto y mi oficio, he sustentado á tu madre lo más honradamente que he podido. ¿Cómo me habéis sustentado?



—dijo ella con gran cólera—(que le pesaba que yo no me aplicase á brujo). Yo os he sustentado á vos y sacádoos de las cárceles con industria, y mantenido en ellas con dinero. Si no confesábadas, ¿era por vuestro ánimo ó por las bebidas que os daba? Gracias á mis botes; y si no temiera que me habían de oír en la calle, yo dijera lo de cuando entré por la chimenea y os saqué por el tejado.

Más dijera según se había encolerizado, si con los golpes que daba no se la densartara un rosario de muelas de difunto, que tenía metidos en paz. Yo les dije que quería aprender virtud resueltamente y ir con mis buenos pensamientos adelante; y así, que me pusiesen á la escuela, pues sin leer ni escribir no se podía hacer nada. Pareciéoles bien lo que yo decía, aunque lo gruñeron un rato entre los dos. Mi madre tornó á ocuparse en ensartar las muelas; y mi padre fué á rapar á uno (así lo dijo él) no sé si la barba ó la bolsa; yo me quedé solo, dando gracias á Dios que me hizo hijo de padres tan hábiles y celosos de mi bien.

(Continuará).

## Cavallerta Rusticana.

### (AGUA FUERTE)

Por si uno ganó la chica ó el otro ganó la grande y se apuntó un amarraco que no debió de apuntarse, desafiados salieron de la taberna del Mangué Juan López y Diego Pérez los dos mozos del encuarto.

Sin pagar los medios chicos que acababan de tomarse, tirando sobre la mesa sotas, caballos y ases, con tal furia, con tal ira se lanzaron á la calle, que los otros bebedores dijeron: «Van á matarse!»

No salieron sin embargo, detrás de ellos á ampararlos, porque no es de *cabayeros* ofrecer auxilio á nadie cuando dos se desafían y van con armas iguales á ventilar los asuntos que merecen ventilarse.

Y además, el tabernero, hombre de mundo y de alcances, dijo: «Dejarlos que luchen

que no correrá la sangre!»

Y así fué... Ya en el arroyo, refrescados por el aire, Diego Pérez y Juan López se miraron, y al mirarse sintieron con más calma y con menos furia que antes, y no creyeron que aquello fuera motivo bastante para venir á las manos y acaso, acaso, matarse, dos amigos tan antiguos, dos mozos tan arrogantes.

—«Olvidemos lo pasado»

—dijo Juan —«¿No ha de olvidarse?» —contestó el otro... —«Este asunto se acabó... y en paz descanse!»

Y del brazo alegremente á la taberna del Mangué volvieron los enemigos satisfechos y campantes, en cuyo obsequio los otros que anhelosos esperaban, con sendas copas de vino remojaron sus gaxnates.

GIL PARRADO.



## HARMONIUMS y Organos mecanicos SYMPHONY

Nuevo  
invento  
alcan-  
ce del  
más ig-  
norante  
en mú-  
sica, ob-  
tenién-  
dose los  
más be-  
llos efec-  
tos de  
orque-  
tación  
con gran  
facili-  
dad.



Desde 1.500 á 20.000 pts.

Agente depositario en España:

**CARLOS SALVI**

17, ES<sup>o</sup> OZ Y MINA, 17, MADRID

Se facilitan detalles, catálogos y pre-  
cios.



OBJETOS

PARA

Regalos.

Caramelos

BOMBONES

DE

PARÍS

LA

**Pajarita.**

Puerta  
del  
Sol, 6,

MADRID

SERVICIOS  
FÚNEBRES

*La Soledad*  
DESENGAÑO-10.

TELÉFONO 205

MODA Y ARTE es la Revista más ele-  
gante y práctica para Señoras, Modistas  
y Bordadoras.

Un número album, 75 céntimos; tres  
meses, 4,50 pesetas; seis meses, 9 pesetas;  
un año, 17 pesetas.— Oficinas: CASA  
SALVI.— Clavel, 1, MADRID

Almanaque de INSTANTÁNEAS.—40  
páginas en colores, papel Couché, con  
más de 70 grabados, retratos y música;  
60 céntimos.

SEVILLANAS.—Precioso libro de 36  
páginas, papel Couché, en colores, escri-  
to é ilustrado sólo por sevillanos.—50  
céntimos en nuestras Oficinas.

ALMACÉN de papel y objetos de es-  
critorio de B. Ayora.  
15—Concepción Jerónima—17, Madrid.

## INSTANTÁNEAS

REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS

Oficinas: CASA SALVI, Clavel, 1, Madrid.

INSTANTÁNEAS hace un llamamiento á la colaboración fotográfica de todos sus  
lectores, fotógrafos y aficionados, rogándoles dirijan á sus oficinas, Clavel, 1, Ma-  
drid, todas las fotografías que puedan ser autorizadas para su reproducción, prefi-  
riendo siempre sean de actualidad y de asuntos de interés general, tipos, costumbres,  
medios de transporte, trajes, monumentos, retratos de mujeres y hombres célebres, vistas,  
obras de arte, etc. etc. Las pruebas fotográficas que se nos remitan deben ser limpias  
y en papel lo más blanco posible, de 6 por 9 centímetros tamaño mínimo. La remi-  
sión debe ser certificada, acompañada del nombre del autor y explicación de lo que  
representa.

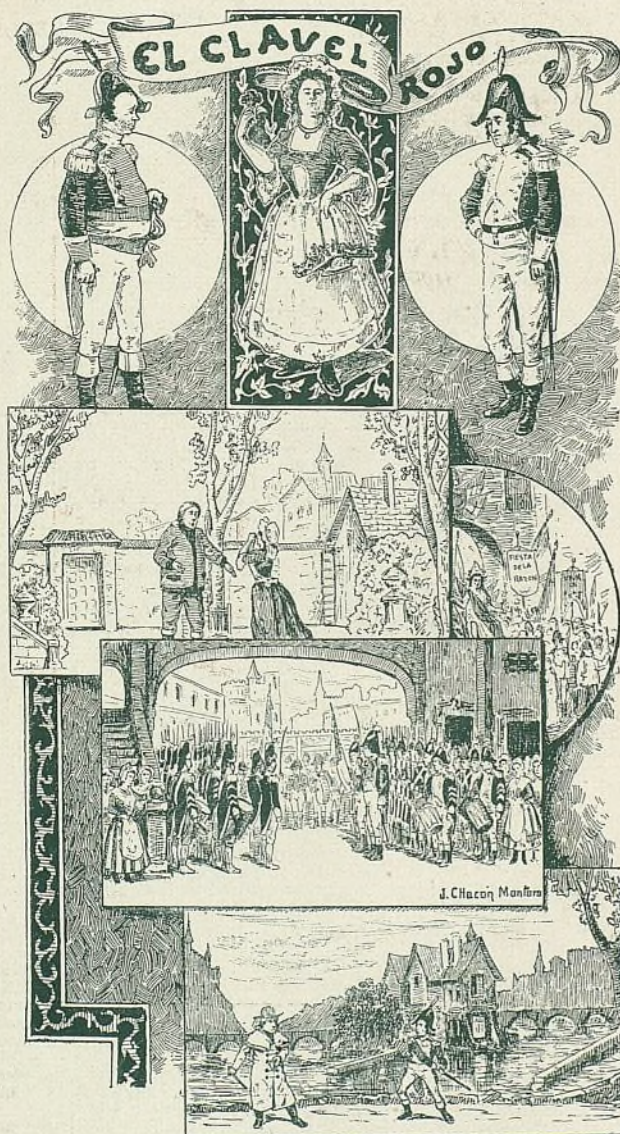
INSTANTÁNEAS se publica todos los sábados y su tirada es siempre considerable,  
pues sólo por su mucha venta puede venderse el número corriente al ínfimo precio de  
15 céntimos, y el Almanaque á 60 céntimos. Es el único y primer periódico  
tirado á todo lujo en papel Couché en colores.

INSTANTÁNEAS cuesta seis meses 4,50 pesetas, un año 8,50 pesetas, número corrien-  
te 15 céntimos, atrasado 25 céntimos.

INSTANTÁNEAS puede adquirirse en todos los kioscos y puntos de venta de pe-  
riódicos y librerías de España, Portugal, América y extranjero.

Fuera de España fijan el precio los señores corresponsales.

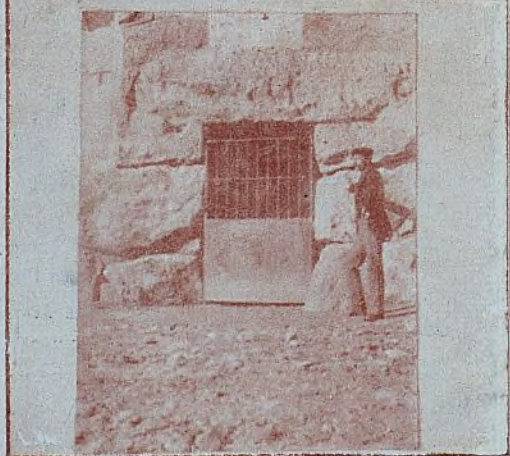




Drama lírico en tres actos, original de los Sres. Perrin y Palacios, música del maestro Bretón, estrenado con gran éxito en el Teatro-Circo de Parish.



# TARRAGONA



1.º—SEPOLCRO DE LOS SCIPIONES.

2.º—PUERTA CICLOPEA ROMANA.

Inst. de J. Oller Domíngo.